

LA GENIALIDAD DE BACH: LAS SONATAS TRÍO EN CONCIERTO



Trio sonatas para órgano, Johann Sebastian Bach, Leipzig, 1727.

- Trio Sonata nº1 en Mi bemol Mayor, BWV 525.
- Trio Sonata nº4 en Mi menor, BWV 528.
- Trio Sonata nº5 en Do Mayor, BWV 529.
- Trio Sonata nº6 en Sol Mayor, BWV 530.

IL MANIATICO ENSEMBLE

Robert Silla, oboe y oboe d'amore.

Asís Márquez, clave y órgano positivo.

Carla Sanfélix, violonchelo.

Para el trío nos apañamos con un órgano de iglesia, si no podemos tener clave, que sea tipo norte-alemán del XVIII que no tenga octava corta.

Notas al programa

La genialidad de Bach: las sonatas trío en concierto

Pocos compositores encarnan la universalidad y atemporalidad como Johann Sebastian Bach. Su música, profundamente enraizada en su tiempo, sigue resonando con una fuerza renovada en cada interpretación. Este concierto reúne cuatro de sus sonatas trío más emblemáticas: las BWV 525, 528, 529 y 530, originalmente escritas para órgano y aquí reimaginadas para una formación de oboe, teclado y violonchelo. En este formato, estas obras revelan una dimensión camerística y dialogante que magnifica su esencia.

Estas sonatas, compuestas probablemente entre 1727 y 1730 durante la etapa de Bach en Leipzig, surgen bajo la influencia del género italiano de la trío sonata. Con una escritura en tres voces independientes, suponen un despliegue magistral del contrapunto, el equilibrio melódico y la interacción rítmica. Bach las utilizó también como herramientas pedagógicas, perfeccionando la independencia técnica y expresiva de sus estudiantes, pero nunca renunció a dotarlas de un alto contenido artístico, convirtiéndolas en auténticas joyas de su catálogo.

El programa: un viaje entre luces y contrastes

La Sonata BWV 525, que abre el programa, combina claridad y frescura en sus tres movimientos. El primero, ágil y enérgico, da paso a un Adagio lleno de lirismo y serenidad, mientras que el último movimiento, ligero y vivaz, exhibe una interacción dinámica entre las tres voces. Es una obra que establece un tono luminoso, preparando al público para lo que vendrá.

La Sonata BWV 528 destaca por su estructura singular: un primer movimiento dividido en dos secciones, un Adagio meditativo seguido de un Vivace brillante. El segundo movimiento profundiza en el carácter introspectivo, mientras que el final, lleno de ritmo y precisión fugada, lleva al oyente a una resolución alegre y sofisticada.

Con la Sonata BWV 529, el concierto alcanza uno de sus momentos más expresivos. El primer movimiento despliega una majestuosidad que evoca el sonido orquestal, mientras que el Largo, de una belleza introspectiva casi vocal, contrasta con el virtuosismo electrizante del movimiento final, que cierra con fuerza y resolución.

Finalmente, la Sonata BWV 530 pone el broche de oro al programa. Su escritura es una celebración de la agilidad técnica y la interacción melódica. Desde la vivacidad del primer movimiento hasta la serenidad contenida del segundo, y culminando en un torbellino de energía en el tercero, esta obra es un festín musical que representa la cúspide de la colección.

Il Maniatico Ensemble: tradición reinventada

Il Maniatico Ensemble, con su enfoque innovador y respetuoso, adapta estas obras a una formación de oboe, teclado y violonchelo. Esta decisión no solo pone de relieve la versatilidad de estas composiciones, sino que honra la misma flexibilidad creativa que Bach

demostró al adaptar sus propias obras. En este concierto, las líneas melódicas del oboe, el contrapunto del teclado y la profundidad del violonchelo se entrelazan para ofrecer una experiencia sonora única.

Un diálogo eterno

Estas sonatas, interpretadas en directo, muestran a Bach como un maestro que trasciende el tiempo. Cada movimiento es un recordatorio de cómo la música puede ser a la vez técnica y profundamente emocional, compleja y accesible. Este concierto no solo celebra la genialidad de Bach, sino que invita al público a redescubrir su obra como un arte vivo, en constante diálogo con el presente.